

al-Yubb del que puede venir el vallejo del Chopo o del Pozo, e incluso la “Manzana” que da nombre a otra fuente y que acaso pudiera proceder de un compuesto de *Ayna*, aunque esto, por supuesto, sólo es conjetura, y bastante arriesgada. De la misma manera, otros vocablos árabes, como *barid* (“camino”, derivado del *veredus* latino), pudieran haber dado el de la actual Vereda llamada “La Pedriza” aunque, por descontado, todas estas no sean sino especulaciones cuya comprobación sería problemática. Otros, como el de Alpera, el de Gibra Valencia (nombre dado a las sierras que separan Alpera y Almansa de las tierras de Ayora y Enguera¹⁵, y que evidentemente es la deformación de *Yibal Balansiyya* o Montes de Valencia), o el del no muy lejano Carcelén, son claramente arábigos, pero queda la duda de si otros, como el de “Sex” que da su nombre a otro manantial, y que suele encontrarse en otros similares, es de origen preislámico o árabe (bien pudiera venir del sulfato de hierro –aceje o *as-Say*– como ocurre en el caso de una de las fuentes del Río Tinto de Huelva¹⁶).

Podemos presumir –a juzgar por indicios, más que por documentos– que el arroyo de Alpera formado por el agua de las fuentes del Álamo y La Peña, y la de algún vallejo como el del Reviejo (¿derivado tal vez de un antiguo “*riviculum*”?) y quizá las acequias que se llevan el agua hacia Almansa y Ayora (la de del “Royo” que va desde La Hiedra y la Casa de la Hilera al campo de Almansa, y la del Malecón, tributario del Zarra y el río Jarafuel), existiera en tiempos musulmanes. El geógrafo árabe Al-Idrisí señala que entre Almansa y



La Balsa del Reviejo.

¹⁵ F. Rodríguez de la Torre y J. Cano Valero, *Relaciones...* p. 137. Ver también nuestro libro *Chinchilla medieval*, Nota 666. La relación de Alpera a Felipe II (A. Cebrían Abellán y J. Cano Valero, p. 42) señala además que hay “*hacia puniente una sierra que se dice Gibra Valencia, que llega hasta cerca de Jumilla*”. Otra cosa es saber si estas sierras pudieron formar parte del *Yibal Balansiyya* (Montañas de Valencia) de los autores árabes, que suele situarse en tierras levantinas, o en los actuales límites de Murcia y Alicante (J. Torró, “Fortificaciones en *Yibal Balansiyya*. Una propuesta de secuencia”, en E. Malpica, ed. *Castillos y territorio en Al-Andalus*, Granada, 1998, pp. 385-386).

¹⁶ *Crónica del Moro Rasis*, Ed. de Diego Catalán, M. S. de Andrés y otros, Madrid, 1975 p. 91, E. Terés, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómina Fluvial*, Madrid, p. 116). Podemos añadir que en Lorca también hay una “Fuente del Cejo”, y en la parte de Yeste una aldea de *Sege*, para la que, no obstante, apunta Robert Pocklington pueda venir de *Sahl*, significando “Llano” (Pocklington, 2008).